

Medio	El Mercurio
Fecha	22-9-2014
Mención	Las universidades siempre deben contar con espacios de recreación. Mención a la UAH y la recuperación de casas patrimoniales.

Alexandria Roe, especialista en planificación de campus:

Las universidades siempre deben contar con espacios de recreación

■ De visita en el país para participar en el Congreso de Infraestructura para la Educación Superior, la arquitecta estadounidense comenta la necesidad de que el diseño balancee aprendizaje con pasatiempos.

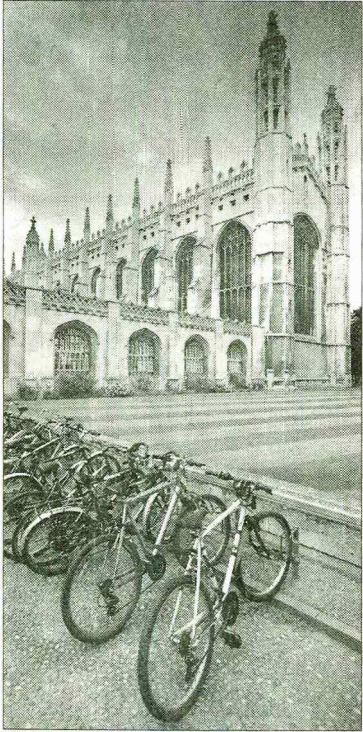


Alexandria Roe tuvo la oportunidad de recorrer distintas universidades en el centro de Santiago, además de la casa central de la USM en Valparaíso, donde aparece en la foto. Destaca que esta última cuenta con instalaciones deportivas.

Conectividad permanente

Parte de la política de expandirse adquiriendo construcciones y terrenos alrededor de una universidad, pasa por la idea de no alejarse del centro histórico donde estas comenzaron, ni instalarse en lugares de difícil acceso para los alumnos. En Chile se puede mencionar como ejemplo el caso de la Universidad Alberto Hurtado, que ha recuperado muchas casonas de comienzos del siglo XX en Santiago Poniente.

Al hacer esta tarea de seguir creciendo en zonas urbanas, es importante no olvidar potenciar el uso de transportes alternativos al auto para trasladarse hasta estos sectores más concurridos, cree Alexandria Roe. "En la Universidad de Wisconsin —donde ejerce de vicerrectora—, las ciclovías están instaladas en todos lados, por lo que también nos preocupamos de que haya espacio suficiente para estacionarlas. No podemos concebir la idea de que todos lleguen en auto... sería un caos", indica.



AFP

Así como la U. de Cambridge (en la foto) hoy se espera que las casas de estudio apunten a la sustentabilidad y promuevan el uso de bicicletas.

Si la sala de clases de una universidad está pensada para educar bajo los principios del siglo XXI, en cinco minutos debiera ser posible cambiar sus mesas y sillas de un lado a otro. Esa es una de las características que, según Alexandria Roe, definen un campus universitario al día con las tendencias de planificación de espacios.

La arquitecta estadounidense, presidenta de la Society for College and University Planning —organización internacional formada en 1965 y a la que hoy pertenecen profesionales de más de 30 países— lo explica mediante su experiencia. “Cuando yo estudiaba, lo normal era sentarse en una silla, mirar siempre hacia adelante y tomar nota de lo que alguien dictaba por 45 minutos. Pero si le preguntas a mi hija de 22 años cómo son las clases actuales, la respuesta va a ir por el lado de los trabajos grupales y del uso de tecnología. Pensando en este aprendizaje a veces individual y otras grupal, el espacio tiene que ser capaz de cambiar de forma inmediata”, dice Roe.

¿Otra tendencia en boga? La construcción sustentable, donde el diseño intenta generar mínimo impacto en el medio ambiente.

Alexandria Roe, quien también es vicerrectora de la Universidad de Wisconsin, compartió este y otros datos durante el Cuarto Congreso de Infraestructura para la Educación Superior, encuentro organizado en el país por la Dirección de Infraestructura de la Universidad Técnica Federico Santa María.

Reuniones

—Se apunta a la sustentabilidad, pero el costear materiales acordes o sistemas de aislación sigue siendo un desembolso importante de dinero...

“Es caro si se trata de invertir tu capital, pero el retorno es bueno. En muchos casos termina siendo más costoso mantener operando un edificio de más de treinta años, porque se requiere de muchos arreglos. Además, la sustentabili-

dad es algo que los estudiantes están exigiendo; las personas que hoy forman parte de estos edificios crecieron bajo la idea de reciclar”.

—¿Usted dice que se debe preguntar la opinión de los estudiantes a la hora de planificar un campus?

“Es difícil. Diría que no si se trata de crear un edificio académico, porque hablamos de personas que todavía están aprendiendo y cuyas opiniones pueden ser algo inmaduras. Pero si nos centramos en cosas particulares, como crear una sala para el centro de estudiantes, entonces sí. Yo no les he preguntado a los alumnos cómo debiera ser el auditorio, pero sí les he pedido opinar sobre las sillas que están ahí dentro. Lo mismo he hecho con los espacios recreativos”.

—A diferencia de Estados Unidos, en Chile no es común que los estudiantes alojen en sus campus. Pensando en esta realidad y en los espacios recreativos que menciona, ¿qué cosas no debieran faltar en un centro de educación superior?

“Es cierto que aquí tienen un sistema más europeo, con estudian-

tes viviendo fuera. Pero diría que, sin importar esto, cada campus debe tener un centro de reunión para estudiantes. Se trata de lugares donde ellos puedan pasar el tiempo más allá del estudio, con posibilidades de comer algo o acceder a internet. Si pensamos en que es fundamental para los alumnos mantener su cuerpo y mente sanos, igual de importante es que las universidades tengan lugares para hacer ejercicios o de vez en cuando practicar un deporte”.

—No siempre es fácil conseguir el espacio suficiente. ¿Usted aconseja expandirse utilizando el terreno e incluso las casas alrededor de una universidad, o crecer hacia arriba con edificios en altura?

“Se pueden hacer varias cosas dependiendo de las condiciones del sector, pero diría que no siempre se trata de botar algo para hacer algo nuevo. En culturas más urbanas puedes adquirir construcciones cerca de la institución, tomando en cuenta que exista una distancia aceptable entre una y otra (ver recuadro). La Universidad de Pittsburgh hizo esto último. Compraron un hotel y lo acomodaron para que fuera el espacio extra que necesitaban. El MIT también ha mostrado ser muy bueno para comprar edificios industriales antiguos y convertirlos en laboratorios. Pero sea cual fuere la opción, las instituciones deben siempre tener en cuenta la importancia de respetar el diseño urbano de su barrio y trabajar con los vecinos para solucionar posibles inconvenientes”.

